

Algo que ha caracterizado a la Extensión Universitaria, de la que en España fue pionera nuestra Universidad allá por el ya lejano 1898, ha sido su carácter ecléctico y globalizador. Desde sus inicios, la Extensión ha pretendido hacer accesible a la sociedad asturiana todo aquello que ha interesado a la Universidad puertas adentro, manifestando así el deseo de que todos los componentes de esta sociedad puedan ser partícipes de las muchas actividades que desarrollamos y en las que, como docentes e investigadores, nos interesamos. La expresión artística, por supuesto, formó parte de esta pléyade de intereses desde un primer momento, y muchas y variadas han sido las exposiciones que en este más de un siglo han colgado de las paredes de todas las instalaciones de la Universidad de Oviedo, y, desde los 90, especialmente de las de nuestra Sala de Exposiciones. Artistas ya consagrados o noveles, así como estudiantado y profesorado de la propia Universidad, de manera individual o colectiva, han podido disfrutar de este espacio permeable entre la Universidad y su entorno desde el que exponer ante el gran público sus inquietudes artísticas o resultados de sus investigaciones.

Hoy, de nuevo, la Sala de Exposiciones del Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo abre sus puertas a uno de estos proyectos. Y, en este caso, la expresión artística, de la mano de tres conocidas autoras locales, se une al compromiso social y a la reclamación de justicia histórica. A las tres, a Duli, a Marga y a Marta, las une aquí un espacio de referencia común: el Sáhara. A través de diferentes representaciones pictóricas, cada una de ellas hace su propia interpretación emocional de este espacio tocado por el conflicto político pero dotado de las grandes posibilidades estéticas que le confieren su clima, población, flora y fauna. El espectador o la espectadora podrán trasladarse a este espacio, real y mítico, a través del color y de la agilidad de los variados trazos del pincel de cada una de las tres artistas. Pero, a la vez, este color y estos trazos nos harán recordar a todos que nos encontramos ante un conflicto aún por resolver y en el que el espíritu de la cooperación ha de seguir reinando para lograr, algún día, que solo la belleza de su naturaleza extrema nos haga traer a la memoria el recuerdo del Sáhara.

Francisco José Borge
Vicerrector de Extensión Universitaria y
Proyección Internacional de la Universidad de Oviedo

Duli García | Marta Garés | Marga Sancho



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

SALA DE EXPOSICIONES DEL EDIFICIO HISTÓRICO
C/ San Francisco, 1. Oviedo/Uviéu

HORARIO DE VISITAS

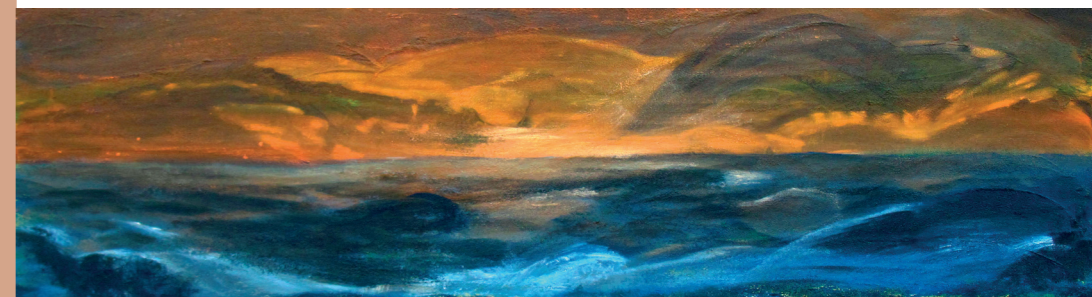
Lunes a viernes de 11:00 h a 14:00 h y de 17:00 h a 19:30 h
Sábados de 10:00 h a 19:30 h
Domingos de 10:30 h a 14:30 h

INAUGURACIÓN

31 de julio a las 19:00 h

SÁHARA

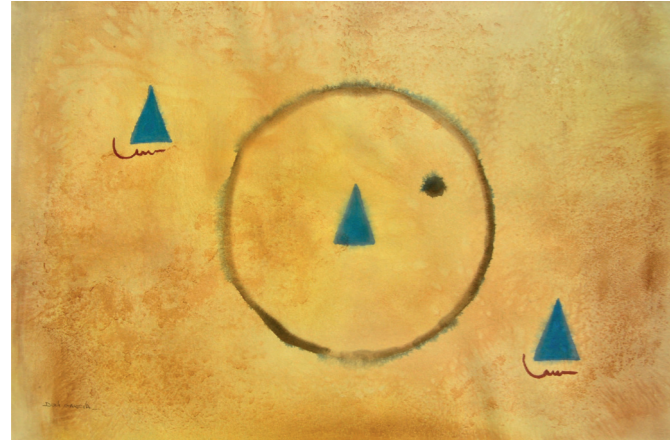
TRES MIRADAS



Duli García | Marta Garés | Marga Sancho

DEL 31 DE JULIO AL 1 DE SEPTIEMBRE DE 2019

Taakub
Duli García



Sin título
Marta Garés



Sin título
Marga Sancho



LA TIERRA VESTIDA DE ARENA

Tres miradas y un punto de encuentro. Un espacio de referencia común: el Sáhara. Pensamos en el Sáhara y de pronto el cerebro, en sus primeras conexiones, devuelve lo sabido, que en este caso es territorio común, experiencia repetida: la tierra granulada como aire movedizo, el sol como un bocado de calor que quita el hambre, el cielo como un dios azul e imperturbable y el pueblo saharauí como un gran pájaro que sueña mientras vuela muy a ras de tierra arañándose los pies.

A ras de tierra están pintados los cuadros de Duli García. Ocre y amarillos en los fondos, los colores de la sensualidad árida de la arena y, sobre ellos, los juegos de la pobreza ("étnicos" los llamamos), los puntos azules juegan sobre el suelo. Sus movimientos, lo mismo que las vidas, van a dejar por muy poco tiempo huellas. Duli las fija con el mismo trazo sencillo con el que la mano del jugador dibuja en la arena. La injusticia (el juego de la riqueza) no permite nada más sobre este requemado solar desde el que cada verano siguen llegando al norte niños y niñas por breves estancias vacacionales.

Marta Garés pintó en el aire. Su aire también está teñido de ocre y amarillos y se hace espeso como una tela que dejara ver sucesivos soles sobre un mismo paisaje. Le gustan los fondos que recuerdan los panes de oro, los dorados que le dan sensación de calor y que son una constante en su obra. En "estos sáharas" esos dorados devuelven espejismos o insinúan difusos arcos orientales, una ilusión de intangible arquitectura, un proyecto de paz sobre la tela. El desierto es una piel de luz y arena.

Marga Sancho llega con una mirada que viene de lejos cargada de miradas, tierras y cielos con densidades de color vividas, trabajadas, superpuestas y mezcladas que dejan ver su brillo interior, intenso, profundo, como el del tiempo que condensa el pasado haciéndolo materia poética. Sus cuadros alumbran una atmósfera entre romántica y equivocadamente surrealista (puesto que sus figuraciones parten de un pensamiento lógico y apegado a lo real), y cielos, árboles espectrales, seres humanos perfilados como ramas, y huesos que se miran en el espejo de una caja transparente y cerrada adquieren una carga simbólica y la fuerza de una pregunta, el eco de una emoción; un gran pájaro hecho de sombra transparente pesa sobre el aire, planea sobre el desierto.

Acercarse sensorial, estética y culturalmente a otros implica, o debería implicar, comprometerse emocional y socialmente con ellos. Y en el núcleo de esta exposición late ese compromiso.

Recordemos cómo a la literatura saharauí escrita en *hasania* se han añadido escritores, desde los años setenta a la reciente "Generación de la Amistad", que escriben en español, lengua en la que se defienden de la situación impuesta tras la invasión marroquí y de la presión de la francofonía. Un español "suyo" con el que definen su singularidad, pero también un español nuestro que se enriquece. Cada interacción genera infinidad de posibilidades. Marga Sancho, Duli García y Marta Garés, con sus obras, nos remiten muy bien al mundo que las inspiraron, el mismo que encontramos en las voces de sus poetas.

No me resisto a compartir, sugiriendo que sean leídos en conexión con las obras expuestas, a dos de ellos.

LÁGRIMAS DE ARENA

Tiempo de escombros
que se derrama
sobre la miseria infantil.

El pan se fosiliza
en un horno fantasma
y la leche se evapora
en los pechos secos del espejismo.

El agua emigra hacia el norte
y un niño pregunta por el mar.

Las lágrimas de arena
surcan el rostro del viento.

Una madre sin esperanza
comienza a llorar
y un padre de impotencia
vuelve los ojos hacia La Meca
y se pone a rezar.

Mohamed Salem Abdelfatah Ebnu

NOSOTROS

En esta intemperie seguimos estando
nosotros, los de antes,
los que luchan con sus desnudos cuerpos,
contra las desgarradas muelas abrasivas del
[tiempo.

Los que apagaron sus agujereados
pechos y ataron sus manos
sobre el vuelo blanco de palomas.
Los que mueren, nacen, sueñan,
y, sobre todo, esperan arrancar
de las cenizas la identidad
de un corazón hecho ya fuego.

Saleh Abdalahi

Texto de Ángeles Carbajal